

Representaciones sobre la jubilación y la vejez en personas mayores jubiladas y pensionadas de la Ciudad de Morelia, México

JÚPITER RAMOS-ESQUIVEL,¹ ROLANDO JAVIER SALINAS-GARCÍA,² GUADALUPE LUCILA COLÍN-LUNA,³ ÁNGEL MORA-EQUIHUA,⁴ IRAAM MALDONADO-HERNÁNDEZ⁵



Resumen

En este trabajo se presentan los resultados generales de un estudio sobre las representaciones sociales de la vejez y la jubilación realizado con personas mayores de la ciudad de Morelia, Michoacán, con el objetivo de reconocer cómo se representan estas experiencias o situaciones en las personas mayores y al mismo tiempo con la intención de comprender las percepciones y significados asociados a la vejez, así como su proceso de construcción. Retomamos la metodología cualitativa de investigación, utilizando como instrumentos entrevistas a profundidad y la técnica de asociación libre de las representaciones sociales. Se entrevistaron 42 personas mayores, 15 hombres y 27 mujeres a quienes se les aplicó la técnica de asociación libre. Las entrevistas a profundidad se aplicaron a 11 personas, 8 hombres y 3 mujeres. Los resultados obtenidos nos muestran una relación importante entre la vejez y la jubilación. Ambas experiencias son construidas como representaciones importantes en la vejez.

Descriptor: Vejez, Jubilación, Representaciones sociales.

Representations About Retirement and Aging in Older People and Pensioners Retired from the City of Morelia, Mexico

Abstract

In this paper we present the general results of a study on social representations of aging and retirement conducted with older people in the city of Morelia, Michoacán, in order to recognize how to represent these experiences or situations in the elderly people and at the same time in an attempt to understand the perceptions and meanings associated with aging and its construction process. We choose the qualitative research methodology, using as instruments the interviews and the association technique of social representations. We interviewed over 42 people, 15 men and 27 women who have applied the technique of association. In interviews were applied to 11 people, 8 men and 3 women. The results obtained show a significant relationship between old age and retirement. Both experiences are constructed as representations important in old age.

Key Words: Aging, Retirement, Social Representations.

Artículo recibido el 11/06/2012
Artículo aceptado el 27/07/2012
Declarado sin conflicto de interés

- 1 Profesor Investigador de Tiempo Completo de Psicología Social, Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México. mine888mine@yahoo.com.mx
- 2 Profesor Investigador de la Unidad Multidisciplinaria de Estudios sobre el Trabajo de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro. México. javier.salinas.uaq@gmail.com
- 3 Pasante de la Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Michoacán, México. mine_essentia_lun@hotmail.com
- 4 Pasante de la Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Michoacán, México. titotitotitotitox@hotmail.com
- 5 Profesor Investigador de Tiempo Completo de Psicología Social. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México. tristizim@yahoo.com.mx

Introducción

El estudio del envejecimiento plantea cada vez más mayores demandas para aquellos investigadores interesados en el tema. El aumento significativo de las personas mayores y su perspectiva de crecimiento a futuro plantea el estudio de esta edad como un imperativo para las ciencias sociales y de la salud.

La vejez o envejecimiento nos demandan día con día un mayor interés en la investigación debido a que las necesidades de atención y de servicios es cada vez mayor con el gradual y significativo aumento de la presencia de esta población, y para ello se requiere un conocimiento más amplio sobre la forma cómo se presenta el proceso de envejecimiento en las personas mayores y sobre la forma cómo ese proceso es percibido, tanto por las personas mayores como por las personas que los rodean o atienden.

En este trabajo se presentan los resultados generales de un estudio sobre las representaciones sociales de la vejez y la jubilación realizado con personas mayores de la ciudad de Morelia, Michoacán, México, con el objetivo de reconocer cómo se representan estas experiencias en las personas mayores y para comprender las percepciones y significados asociados a la vejez. Asimismo, se buscó reconocer cómo la jubilación se construye como una representación social compartida por los participantes y cómo influye su propia experiencia como jubilados o pensionados en su proceso de construcción.¹

Partimos de la intención de contribuir con conocimientos relacionados a los aspectos psicosociales del envejecimiento, es decir, aquellos que están relacionados con la forma cómo se percibe y con qué actitudes y representaciones está relacionada.

La vejez debe ser reconocida como una edad compleja, que no se reduce a un aspecto o dimensión de la vida física, psíquica y social, por lo cual los conocimientos generados en cualquiera de estas dimensiones son valiosos, aunque limitados. En este sentido, buscamos aportar sobre el conocimiento de las percepciones y representaciones sobre el envejecimiento y la jubilación a partir de un estudio realizado con jubilados y pensionados mayores de 60 años del estado de Michoacán, a quienes preguntamos sobre la forma cómo ellos percibían ambas experiencias. Para ello se retomó la metodología cualitativa de investigación, utilizando como instrumentos entrevistas a profundidad y la técnica de asociación libre de las representaciones sociales. Se entre-

vistaron 42 personas mayores, 15 hombres y 27 mujeres a las que se les aplicó la técnica de asociación libre. Las entrevistas a profundidad se aplicaron a 11 personas, 8 hombres y 3 mujeres.

Los resultados obtenidos nos muestran una presencia importante de percepciones negativas sobre la vejez, y una relación importante entre la vejez y la jubilación. Ambas experiencias, vejez y jubilación, son construidas como representaciones sociales que interactúan de forma interesante y que llevan a los entrevistados a asumir posiciones y actitudes específicas sobre la edad y también respecto de la familia, el trabajo, el cuerpo y sus cambios, los jóvenes y sus pares.

La vejez y su definición

Una de las demandas principales en el estudio de la vejez y las personas mayores es el desarrollo y discusión teórica sobre sus características y condiciones. Si bien desde el siglo pasado hubo un aumento importante en el interés del estudio de la vejez, aún enfrentamos dilemas teóricos principalmente relacionados a las condiciones cambiantes y complejas del contexto histórico y social. Es difícil definir a la vejez y al envejecimiento, dadas las condiciones cambiantes de la experiencia personal y grupal de las personas mayores. Si bien se pueden encontrar elementos comunes y compartidos, también aparecen siempre divergencias en la forma cómo se experimenta la edad en función de cada contexto social.

El estudio de la manera cómo las personas perciben el envejecimiento y cuál es el sentido que se le otorga ha tenido un interés mayor por quienes que estudian a la vejez desde diversas disciplinas. Esto ha llevado a diversos autores a considerar la existencia de tres dimensiones del envejecimiento: la primera, tiene que ver con los aspectos biológicos relacionados con el proceso de envejecimiento; la segunda, con los cambios psicológicos que pueden presentar las personas mayores en general; la tercera, finalmente, está relacionada con los aspectos subjetivos y relativos de la edad y los aspectos sociales de la misma. En ese sentido, varios autores han incorporado a sus estudios estas dimensiones dando un papel importante a los aspectos sociales. Autores como Fericgla (1992), Buendía (1994), Hoffman, Paris, y Hall (1996), Bazo y Maiztegui (1999), Gonzalo (2002), Lefrancois, (2001), Lehr y Thomae (2003), Moragas (2004), Ramos (2009), entre otros

han planteado la importancia de los aspectos psicosociales en el estudio de la vejez, aportando elementos interesantes sobre cómo ésta constituye una edad compleja que incluye aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

Nuestro interés radica principalmente en los aspectos sociales y psicológicos de la vejez, de lo que podríamos definir como los aspectos psicosociales de esta edad, es decir, los que tienen que ver con las percepciones, actitudes y representaciones sociales que se construyen a escala individual en relación a los grupos sociales. Es decir, que tanto actitudes como representaciones se construyen en correspondencia con los grupos sociales y sus formas de pensar y actuar, al compartir elementos significativos sobre su experiencia, como el grupo de referencia de las personas mayores.

Por ello, asumimos que la vejez constituye una edad o situación de la vida de las personas que se caracteriza por una diversidad de cambios o modificaciones físicas, psicológicas, pero sobre todo, sociales, que modifica de manera significativa la experiencia y estilo de vida de las personas. Esta situación se define en gran medida por la forma cómo socialmente se construyen determinadas percepciones, representaciones, actitudes y relaciones sociales en relación con las personas mayores de 60 años y que se relacionan con los cambios físicos, las capacidades motrices y la funcionalidad.

La vejez es una edad compleja, multiforme, cultural y psicológicamente; más allá de los cambios físicos, constituye también una experiencia social para las personas. En gran medida de ello depende la forma cómo la experimentan, sea positiva o negativamente.

Algunos autores han considerado el papel que tienen los significados sociales y las actitudes que existen sobre la edad. Alrededor de la vejez se construyen mitos y creencias que contribuyen a formar una imagen o representación social de la vejez. Moragas (2004) resalta precisamente la forma en cómo los cambios en esta edad definen las posibilidades y aptitudes a escala social. En bastantes ocasiones, están mucho más presentes los mitos sobre la edad, con mayor frecuencia entre grupos de edad jóvenes. Es así que la vejez debe ser siempre definida incorporando los aspectos psicosociales de la misma, y reconocer cuando ellos tienen un mayor peso que los cambios físicos y la salud o la enfermedad.

La relación entre vejez y jubilación

La jubilación es una etapa importante en la vida de las personas mayores con diversas implicaciones. Para algunas personas puede ser solamente el período en el que se deja la actividad laboral que se desempeñó por varios años; para otras puede ser una etapa difícil porque implica cambios importantes en su vida y porque no están en plena disposición de dejar su empleo.

Aunque existen definiciones que ven a la jubilación simplemente como la fase en que se deja de trabajar, hemos tratado de ir más allá intentando ver qué repercusiones a nivel psicosocial se presentan en las personas al llegar a la jubilación, pues reconocemos que no sólo es dejar la actividad laboral, considerando los cambios que pueden tener las personas a nivel psicológico, físico y principalmente a nivel social, sin olvidar la estrecha relación que puede existir entre la jubilación y la vejez. Esta relación ha sido uno de los motores principales de este trabajo, pues consideramos desde un principio una relación estrecha entre la disminución y cambios en la actividad laboral y la vejez.

No es fácil hablar de la jubilación considerando que para muchas personas jubilarse es asumirse muy probablemente en la vejez pues muchos creen que al dejar de trabajar socialmente se les perciben como personas disminuidas en sus capacidades físicas, que son constantemente comparadas con la juventud, y porque consideran que dejar la actividad es no poder hacer lo que se hacía en otros momentos de la vida debido a que hay cambios en el cuerpo (y en su representación) que los llevan a pensarse como sujetos incapaces. De aquí la importancia de comprender qué representación social existe acerca de la jubilación.

La jubilación puede conceptualizarse de distintas formas: como un proceso o evento, como un rol social, como una crisis (Silvestre, Solé, Pérez, y Jódar, 1995), puede ser una experiencia benéfica como perjudicial. Al jubilarse algunas personas logran una mejora a nivel de salud o cierto bienestar psicológico dependiendo del trabajo en el cual se desempeñaban y la preparación hacia la jubilación, también que puede ser una oportunidad para replantearse proyectos personales o metas nuevas; sin embargo, la creencia popular se basa en aspectos negativos de la jubilación y está fuertemente ligada a la representación que se tiene del grupo de los jubilados.

Reconocemos a la jubilación como una situación social que implica cambios importantes en la vida de las personas, que no sólo significa dejar de trabajar y que la experiencia social de la misma es muy variable. Para algunos puede ser una etapa deseada porque pueden tener tiempo para realizar nuevas actividades o para dedicar más tiempo a la familia; para otros puede significar un proceso difícil al significar un adiós a la actividad que se realizó por muchos años y dejar de ser activos y productivos; incluso, puede llegar a ser el periodo en el que su economía se ve afectada y es necesario el apoyo o dependencia de la familia (Fericgla, 1992; Lefrancois, 2001; Papalia, Wendkos y Duskin, 2004; Navarro, Buz, Bueno y Mayoral, 2006; Papalia, Sterns, Feldman y Camp, 2007; entre otros).

Según Buendía (1994), la jubilación tiene un sinnúmero de aspectos que varían según las creencias, las diferentes actitudes y las situaciones personales que se presentan a. En muchos sentidos está definida, no por los cambios en la edad, sino por aspectos de tipo social, económico o incluso político. Actualmente, para muchos países la jubilación constituye un problema a nivel económico y buscan alargar la edad de jubilación y disminuir el gasto que implica una pensión. Tanto así que algunos autores han planteado la necesidad de considerar a la jubilación como uno de los grandes retos del Estado, junto con el apoyo a las mujeres en el trabajo y la generación de un mayor capital social en los niños para el futuro (Esping-Andersen y Palier, 2010).

Sin embargo, es interesante observar que para las personas mayores, la relación más presente es la que conecta a la jubilación con la llegada de la vejez y no con la economía o los niveles tan altos de productividad exigidos en el sistema capitalista. También la relación con los cambios físicos es muy asociada a la jubilación. Fericgla (1992) señala que el término *jubilado* no debe referirse específicamente a aspectos biológicos del individuo sino más bien a su condición laboral y social. Sobre todo porque en muchos países, la jubilación es por decreto y no tanto por la capacidad del trabajador. Al llegar a determinada edad se le puede "obligar" a la jubilación.²

Por otro lado, Navarro, Buz, Bueno y Mayoral (2006) señalan que cuando se habla de jubilación se está refiriendo a una identidad social, asignada en muchas ocasiones a personas mayores, a su integración como colectivo. La jubilación marca el fin de una vida laboral en la que se construyó un rol social determinado con actividades y hábitos de uso del

tiempo muy marcados, y con pertenencias a grupos y espacios sociales determinados.

Fericgla (1992) señala que la jubilación no constituye un rito de separación social con una incorporación posterior a un nuevo estado social de la persona jubilada, sino que literalmente es una desvinculación, donde los jubilados no han sido socializados para disponer de su tiempo libre de trabajo y obligaciones. Señala que en cierto sentido, la jubilación conlleva un proceso de exclusión social.

De ahí que la relación que muchas veces se establece entre vejez y jubilación tiene que ver con la manera cómo ambas situaciones pueden implicar un proceso de separación social, de rompimiento con las rutinas y los tiempos vinculados con la productividad y la funcionalidad y que son percibidos de forma negativa. De ahí nuestro interés por estudiar, aun de forma general, cómo se presenta esa relación, si es que la hay, en quienes experimentan la jubilación.

La aproximación desde las representaciones sociales

El presente trabajo recupera un estudio sobre las representaciones sociales de la vejez y la jubilación realizado con personas mayores de la ciudad de Morelia, Michoacán, cuyo objetivo principal fue identificar cómo se representan estas experiencias en las personas mayores y comprender los procesos por los cuales pasan las personas al llegar a la vejez. Así también, buscamos reconocer cómo la jubilación, vista desde las representaciones sociales, se construye de forma compartida por los participantes y cómo influye su propia experiencia como jubilados o pensionados.

Este estudio se realizó a partir de entrevistas a hombres y mujeres de diferentes casas de pensionados y jubilados de la Dirección de Pensiones Civiles del Estado de Michoacán y con participantes y asistentes al Primer Tianguis del Adulto Mayor realizado el 30 Mayo del 2010 que fue organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y el Gobierno del Estado de Michoacán a través de la Dirección de Pensiones Civiles del Estado.

El marco teórico principal fue el concepto de representación social de Serge Moscovici. Para este autor la representación social es una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es planteada como un

corpus organizado de conocimientos que permiten a las personas hacer inteligible la realidad física y social, para integrarse en un grupo o una relación cotidiana de intercambios, a partir de los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979). Las representaciones sociales constituyen principalmente maneras de hacer familiar el mundo, de asignar una imagen a un "objeto" y volver a presentarlo en los términos en que las personas las recuperan del sentido común y de su experiencia grupal y social.

La representación social puede ser vista como una forma de conocimiento y como orientación para la acción sobre el entorno; presupone su relación con un conjunto de elementos y procesos de tipo cognitivo que implican la acción del individuo ante la información a través de sus percepciones como un posible *producto*. También, el reconocimiento de que la representación está ligada a la acción con el entorno; integra a la vez en el concepto de representación social una serie de elementos de tipo sociológico y una versión de la realidad que es *construida* mediante la interacción entendida como un *proceso* (Ramos, 2011). Ibáñez (2003) señala que las representaciones sociales son a la vez *pensamiento constituido* y *pensamiento constituyente*. En el primer caso, las representaciones sociales se transforman en *productos* que intervienen como estructuras preformadas en la vida social a partir de las cuales se interpreta la realidad. En el segundo caso, las representaciones sociales intervienen en la elaboración de la realidad.

En particular, para el presente estudio consideramos poder observar los significados y percepciones asociados a la vejez y a la jubilación, sobre todo, a nivel de proceso, en la medida en que se relacionan las informaciones generales que nutren a ambas representaciones y también al considerar la relación constructiva entre ambos términos.

Sobre todo, buscamos observar cómo construyen percepciones y posiciones particulares sobre la vejez y la jubilación las personas entrevistadas.

Resultados: significados del envejecimiento y la jubilación

Nuestro objetivo ha sido el poder reconocer la representación social de la vejez y de la jubilación en un grupo de personas que se encuentran en la etapa de la jubilación o que son pensionados en la vejez. El análisis a partir del cual hemos tratado de mirar a estas experiencias ha sido orientado principalmente por las representaciones sociales. Para ello, retomamos

la perspectiva del enfoque procesual en su estudio que las analiza desde su proceso de construcción, donde nos interesa identificar cuáles son los contenidos más importantes de ambas representaciones sociales.³

Partimos de la idea de Moscovici (1979) de que las representaciones sociales conforman e integran un "mundo de discursos", es decir, se conforman con informaciones que circulan a través de diversos discursos sociales. Nuestra guía para el análisis y la discusión es precisamente plantear cuáles son esos discursos a partir de los cuales se conforman los contenidos generales de ambas representaciones (vejez y jubilación). La información que se expresa en ese "mundo de discursos" se organiza, se estructura, se le clasifica jerárquicamente, tiene un "orden" particular para los entrevistados, lo que permite observar cómo la información tiene un significado particular para ellos.

El "discurso" de la vejez va de la mano con el "discurso" de la jubilación, aunque sea de forma implícita. Los contenidos están anclados y dan forma a una imagen del jubilado como persona mayor, como la llegada de un momento donde también se llega a la vejez. No es una situación bien definida, pero parece tomar sentido en la relación jubilación-vejez, generando no solamente la construcción de determinadas percepciones de la jubilación incorporando elementos de la vejez, sino que además, se utilizan ambas como un medio para comprender las experiencias de vida y los tipos de estas, cómo se pueden presentar. De forma consciente o no consciente, los entrevistados retoman elementos de la vejez para definir a la jubilación. Por ejemplo, cuando se define qué oportunidades se pueden tener en la vejez, aparecen elementos que la relacionan con la jubilación.

Entrevistado: "Está el DIF y por medio del DIF se pueden hacer trámites ya sea para un asilo o ya sea una casa de jubilados, también puede ayudar el presidente de la casa de jubilados invitando a las personas a que se vengán a las actividades o si no, decirle a los familiares, trae a tu mamá, a tu papá un rato a las actividades que hay aquí, aquí todos nos queremos igual".

De la misma forma pudimos observar en las respuestas obtenidas en la técnica de asociación libre, una relación entre la jubilación y los cambios que eran atribuidos a la vejez, como la pérdida de la capacidad física o las diferencias con la juventud. La vejez y la jubilación, integran un discurso un tanto

común, una serie de contenidos que se construyen de forma similar y mutua, recuperando contenidos de otras representaciones sociales y significados sociales, como los de la familia, el trabajo o el apoyo social.

Los contenidos más importantes que hemos podido observar en nuestros resultados y que permiten construir ambas representaciones sociales son los relacionados con la familia, el cuerpo, el trabajo, la salud y la enfermedad, las diferencias con los jóvenes, los valores sociales sobre las personas mayores, la pobreza y el apoyo social.

En el caso de la familia, su ausencia o presencia, define la realidad de la vejez, generando una imagen positiva o negativa de esta edad. Así, los entrevistados se pueden imaginar a un anciano o viejo en el asilo como también a un viejo apoyado y feliz, querido, con afectos. La representación de la vejez parece estar anclada a una representación social de la familia como unidad de apoyo y de responsabilidad de los hijos sobre los padres, independientemente de que esto se cumpla o lleve a cabo. Esta presencia se observa a nivel simbólico cuando la jubilación se percibe como un proceso de desahogo de responsabilidades respecto de la familia o como una manera de disfrutar la familia en otras circunstancias. Así también influye en las percepciones sobre las casas de jubilados y el apoyo que reciben de ellas, o para definir la falta de apoyo social. Este se traduce generalmente en apoyo de la familia.

En relación con el cuerpo y su percepción este es un contenido importante de ambas representaciones sociales. Las percepciones sobre el cuerpo envejecido, definen las expectativas y posibilidades en esta edad y una imagen del jubilado, de los viejos. Para los entrevistados, las personas mayores que pueden hacer cosas, que pueden trabajar o mantenerse activos, son las que pueden enfrentar ambas situaciones de forma positiva. Cuando esto no es así, aparece ante ellos la imagen de un anciano o anciana enfermos, cansados, inútiles, sin trabajo, deprimidos, con achaques, con limitaciones y sin oportunidades. La vejez y la jubilación se objetivan sobre todo por la imagen que se construye en función de los cambios físicos; se le asigna la imagen de cansancio, de pérdida de capacidad, diferente a otros momentos de la vida.

Entrevistado: "La vejez es un estado al que llega la persona a no poder desarrollarse de ninguna forma ya porque se acabó la mentalidad, a lo mejor tiene las enfermedades o no hay manera de

poder, se siente uno me imagino que vegetando nada más si no se puede hacer nada...".

Por otro lado, el trabajo define la experiencia de la jubilación y la vejez. Por un lado, jubilarse o pensionarse están ligados al trabajo, son llegar a un momento de la vida donde ya no se puede trabajar o la situación vital depende netamente de ello. Por otro, la vejez es vista como una edad en la que la falta de capacidad para trabajar, física o socialmente, son definitorias. El trabajo se constituye como un eje que permite analizar y comprender la experiencia, de hacerla familiar en los términos y experiencias conocidas o ante las expectativas de vida posibles. Así lo pudimos observar en algunas de las experiencias referidas por los entrevistados.

Entrevistado: "Mire, ya ahorita, ya a los 50 años ya ni el ayuntamiento lo quiere para barrer las calles, no, ya está trabajoso, ya en todos los trabajos, ya donde quiera en cualquier trabajo, uno ya está perdido, una es que ya no puede trabajar, otra es que ya no lo contratan".

La presencia de enfermedades es fundamental para identificar el apoyo que se requiere en esta edad o la situación de las personas mayores. La salud y la enfermedad constituyen términos complejos. Nadie los percibe o experimenta de la misma manera pues se conforman tanto de elementos objetivos como subjetivos. Es por ello que resulta interesante observar cómo se unifican no en tanto una información veraz que puedan tener los entrevistados, sino también como un medio para explicar la realidad de la vejez y de la jubilación. Si se enferman en la vejez, los abandonan; si no tienen actividad después de la jubilación, se deprimen o se enferman. Estas son algunas de las ideas que se construyen de forma categórica entre los entrevistados que nos permiten reconocer cómo las representaciones sociales constituyen procesos de convencionalización y medios de prescripción de las acciones y de tomas de posición de las personas.

Entrevistada: "Pues de que están al pendiente de uno cuando se enferma o aunque no está enfermo ya le dan su vuelta a uno o por teléfono, a veces económicamente a veces con su presencia...la presencia es importante porque sabes que cuentas con ese apoyo de que si está uno enfermo o algo, ya sabes que cuentas con la familia, porque lo económico de algún modo se soluciona; para mí es primordial que estén al pendiente de uno".

La representación negativa del envejecimiento juega un papel importante en la definición de ambas representaciones; jubilación y vejez tienen un punto de encuentro: la juventud. Definirse en función de "ya no ser joven" o partir de las diferencias entre los "jóvenes" es un elemento importante en el proceso de construcción de ambas representaciones sociales. Esta doble dimensión de cómo se define la "juventud" permite a los entrevistados diferenciarse como grupo social y como individuos con una historia personal.

Para los entrevistados, hay una relación importante entre jubilarse, llegar a la vejez y dejar de ser joven. En ambos instrumentos se presentaron elementos que nos permiten reconocer que no solamente comparten contenidos e informaciones, sino que parecen construirse la una a la otra. La relación juventud-vejez-jubilación muestra la llegada a una edad y la llegada de cambios tan importantes como la jubilación. Se sabe que los jóvenes no se jubilan, solamente los viejos. Es una forma de comprender la propia realidad.

Al mismo tiempo, se definen las condiciones del grupo social, el de los viejos en oposición a los jóvenes, y esto permite asumir también una imagen, una objetivación del viejo diferente del joven que se ancla a experiencias de discriminación o exclusión en diversos ámbitos de la vida social.

Entrevistado: "La gente no se fija en la capacidad, en la experiencia que tiene, prefiere a muchachos de 17 años, a alguien de 35 años ya no le dan trabajo según ellos ya no rinde las mismas horas de trabajo, yo creo que la juventud es la edad en la que hay menos responsabilidad y hay menos experiencia".

Por otro lado, los valores y las relaciones sociales junto con los significados sobre el envejecimiento y la jubilación, sobre la actividad y la integración social, ayudan a conformar ambas representaciones. Ciertos contenidos con un peso menor en las representaciones sociales de jubilación y vejez remiten a la sociedad y sus valores. Muchas cosas que dicen al respecto no son construcciones personales, no son creaciones propias, en todo caso, son moldeadas pero no del todo definidas. Para ello retoman lo que saben, lo que han oído que dicen, lo que han visto que les pasa a otros, lo que creen que sucede ante experiencias que tienen que contar. Se retoman ideas y conocimientos sociales sobre los que es "ser viejo o vieja", sobre lo que es estar sano o enfermo, sobre lo

que es tener o no oportunidades o apoyo, sobre lo que es o no estar abandonado, entre otras cosas.

El papel de la sociedad es como un marco normativo, a partir del cual, se definen tanto el lugar que tienen en la sociedad, como el que deben tener otras instancias, como el Estado, ante su situación. El "gobierno" aparece como el que debe responder a las demandas de los viejos, de los jubilados y pensionados.

También se puede reconocer el peso que tienen las relaciones sociales en la vejez y la jubilación. Al jubilarse, las casas de jubilados funcionan como un espacio de contacto social que sustituye al trabajo y a la familia en ciertos momentos y que por tanto, creemos, resalta en ellos la importancia de las relaciones sociales. La sociedad y sus relaciones sociales son vitales para integrar a las personas mayores, para incluirlas en un grupo. La identidad de los jubilados y pensionados se va construyendo en la medida en que se integran a un grupo propio, al que definen desde los valores y marcos de la sociedad.

Finalmente, se puede reconocer que, en la medida que los participantes de la investigación perciben el apoyo e integración en las relaciones sociales, sus posiciones sobre la vejez y la jubilación pueden cambiar significativamente. No es lo mismo para los participantes estar apoyados o estar abandonados; no es lo mismo tener una oportunidad de sentirse integrados que sentirse excluidos en las relaciones. No es lo mismo mantenerse activos y al mismo tiempo mantener redes y relaciones con los demás, que estar inactivos, solos, abandonados, deprimidos.

Este papel que tiene el apoyo social, es también organizador de las experiencias. Si se es jubilado, y se tienen opciones como las que brindan las casas de jubilados o el gobierno a través de una pensión, por ejemplo, la situación y posición sobre la jubilación es distinta que cuando no se puede tener acceso a estos apoyos. El cambio entonces se traduce en experiencias afectivas y emocionales distintas. El apoyo se traduce en afecto, en cariño, como también en relaciones o ingreso económico organizando estos elementos en ambas representaciones.

Las casas de jubilados son percibidas como espacios de afectos, de apoyo, de cuidado que no se puede obtener quedándose en casa o simplemente por ser viejo. De esta forma se reconoce un proceso de clasificación de experiencias, como positivas o negativas, que guía gran parte de las respuestas de ambos instrumentos. Por ello, la jubilación y la vejez pueden ser experiencias positivas, de oportunidad, de cam-

bio o mejoría, como pueden ser negativas, de pérdida, depresivas, de abandono.

¿Qué tipo de dificultades o problemas enfrentan las personas en esta edad?

Entrevistado: “El abandono principalmente, yo gracias a Dios no sé qué es ser abandonado”.

Conclusiones

A partir de este trabajo pudimos darnos cuenta de lo complejo que es el estudio de la vejez y de la jubilación al momento de tratar de entender las representaciones sociales que se construyen sobre ambas situaciones. Intentamos reconocer si existía una relación entre la vejez y la jubilación y comprobamos que, efectivamente, ambos conceptos están relacionados, es decir, la información nos mostró una relación interesante entre ambos compartiendo elementos y contenidos en su proceso de construcción. Por un lado observamos cómo la jubilación se asocia a una edad en la que se deja de trabajar porque no se puede hacer la misma actividad, no existe el mismo desempeño físico, el cuerpo presenta más limitaciones que son explicadas generalmente por la llegada a la vejez.

No podemos afirmar que esta relación que se establece entre jubilación y vejez sea necesariamente negativa, es decir, que influya en el deterioro de la calidad de vida de las personas o que incida directamente en su salud, por ejemplo. Pero sí podemos asumir que los lleva a tomar posiciones y actitudes ante las situaciones que enfrentan, llevándolos en ocasiones a limitar su acción para mejorar determinadas condiciones de su vida. Lo interesante para nuestro trabajo es que esta relación entre jubilación y vejez permite explicar y comprender la situación en la que se encuentran muchos de ellos, como también comprender la falta de apoyo o el poco contacto que pueden tener con la familia.

En ambos instrumentos aplicados, tanto entrevistas como la técnica de asociación libre, encontramos respuestas muy positivas sobre la jubilación, relacionándola con oportunidades de descanso, de mejorar la situación propia, de mayor tiempo libre, etc. Sin embargo, las percepciones sobre la vejez fueron generalmente negativas. Vemos entonces como esta relación entre ambas representaciones es ambivalente, integrando aspectos negativos como positivos, para poder llevar a un objetivo común: hacer familiar la realidad y comprensible en sus propios términos y sus expectativas.

En este trabajo intentamos mostrar la discusión y análisis que pudimos lograr a partir de las categorías planteadas en las entrevistas, para tratar de conformar un corpus de conocimientos recuperados en ambas representaciones. Tanto la familia como el cuerpo, como representaciones, constituyeron los principales elementos a los cuales están ancladas ambas representaciones sociales. Al parecer, la familia constituye un contenido central de ambas representaciones, de la misma forma que el cuerpo, expresado a través de sus cambios físicos y la disminución de las capacidades. Sin embargo, los otros elementos mencionados juegan también un papel importante.

Sería interesante analizar en detalle la estructura de ambas representaciones sociales y analizar cuáles son los contenidos centrales y periféricos en mayor profundidad. El objetivo del presente trabajo de investigación no fue tal, solamente poder reconocer qué contenidos generales se asociaban a la jubilación y la vejez.

También observamos que vejez y jubilación son procesos que pueden llegar a ser complicados para las personas y es necesario abordarlos desde diferentes áreas de la salud y las ciencias sociales. Si al hablar de vejez sólo nos enfocamos en cuestiones biológicas, en los cambios que trae la edad, en las limitaciones, dejamos de lado aspectos sociales que ofrecen elementos para entender de qué manera los participantes se llegan a representar como “viejos”.

Los estudios sobre la vejez y la jubilación aumentan con el paso del tiempo pero es importante que haya más y mejores trabajos de investigación sobre estos temas que con aportes relevantes para dar una mejor atención a las personas mayores, con una mejor comprensión de sus necesidades y demandas y de la forma cómo perciben y representan su propia situación. Esto nos permitirá seguramente incidir para construir una vejez activa y más positiva.

Referencias

- BAZO, M.T. y Maiztegui, C. (1999). “Sociología de la vejez”. En: Bazo, M.T. (1999). *Envejecimiento y sociedad. Una perspectiva internacional*. Madrid: Ciencias de la Salud Panamericana.
- BUENDÍA, J. (comp.) (1994). *Envejecimiento y psicología de la salud*. Madrid: Siglo XXI.
- ESPING-ANDERSEN, G. y PALIER, B. (2010) *Los tres grandes retos del Estado del bienestar*. Barcelona: Ariel.
- FERICGLA, J. M. (1992). *Envejecimiento: Una antropología de la ancianidad*. Barcelona: Anthropos.
- GONZALO, L. M. (2002). *Manual de gerontología*. Barcelona: Ariel.

- HOFFMAN, L., PARIS, S. y HALL, E. (1996). *Psicología del desarrollo de hoy*. Madrid: McGraw Hill.
- IBÁÑEZ, T. (2003). *Psicología social constructivista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- LEFRANCOIS, G. R. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Thompson.
- LEHR, U. y THOMAE, H. (2003). *Psicología de la senectud. Proceso y aprendizaje del envejecimiento*. Barcelona: Herder.
- MORAGAS R. (2004). *Gerontología social: envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona. Herder.
- MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- NAVARRO, A., BUZ, J., BUENO, B. y MAYORAL, P. (2006). "Jubilación y tiempo libre". En: TRIADÓ, C. y VILLAR, F. (Coords.) (2006). *Psicología de la vejez*. Madrid: Alianza Editorial.
- PAPALIA, D., STERNS, H., FELDMAN, R. y CAMP, C. (2007). *Desarrollo adulto y vejez*. México: Universidad Iberoamericana.
- PAPALIA, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2004). *Desarrollo humano*. México: McGraw Hill.
- RAMOS, J., y SALINAS, R. (2010). Vejez y apoyo social. *Revista Educación y Desarrollo*. 15, 69-76.
- RAMOS, J. (2009). *El abandono y la vejez: un estudio de representaciones sociales en personas mayores de 60 años de la ciudad de Morelia*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología Social. Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro.
- RAMOS, J. (2011). "Representaciones sociales: una perspectiva sobre la sociedad pensante". En: OVEJERO, A. y RAMOS, J. (Coords.) (2011). *Psicología Social Crítica*. Madrid: Biblioteca Nueva-UAQ-UMSNH.
- SILVESTRE, N., SOLÉ, N., PÉREZ, M., JÓDAR, M. (1995). *Psicología evolutiva*. Barcelona: Ediciones CEAC.

Notas

- 1 Este trabajo es resultado de un proyecto de investigación aprobado por la Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en el año 2009, del cual resultó también un trabajo de Tesis de Licenciatura en Psicología.
- 2 En el caso de México, para fines del 2011 sólo 1 885 276 personas contaban con este beneficio, lo que representa cerca del 18.7% de la población total de 60 años y más que es de 10, 055 379 según el último censo del INEGI del 2010. En Michoacán, solamente 41 922 personas mayores de 60 años y más, gozaban del beneficio de la jubilación y pensión lo que representa solamente un 9.54% por ciento de un total de 439, 127 personas de 60 años y más. Esto significa que Michoacán está por debajo del promedio nacional. La mayor parte de los que gozan de este beneficio se debe a que tuvieron empleos formales; no es el caso de los que se mantuvieron en la economía informal. Como señalan Ramos y Salinas (2010), en los sectores primarios y terciarios es donde más se carece de prestaciones sociales y pensiones.
- 3 Aquí se presentan los resultados generales obtenidos tanto en las entrevistas como en la técnica de asociación libre. Solamente se presentan los resultados integrados de ambos instrumentos.